

VERSÍCULO BASE

—Si ustedes tuvieran una fe tan pequeña como un grano de mostaza —les respondió el Señor—, podrían decirle a este árbol: “Desarráigate y plántate en el mar”, y les obedecería”.

Lucas 17:6 NVI

CHIQUITICA... ¡PERO PODEROSA!

En una gran competencia, estaban todas las semillas hablando de las historias más impresionantes que se habían contado con ellas, la semilla de manzana dijo —**Conmigo se han contado las mejores historias para niños, cuando hablan de bosques, siempre aparece un árbol o una manzana—** La semilla de uva dijo —**De mí se han escrito las mejores canciones, que hablan de los mejores momentos con las uvas—** La semilla de olivo dijo —**De mí no se han contado historias, pero hay una comparación impresionante que habla que para sacar el mejor aceite del mundo, el más puro de todos, tienen que presionarme, esa historia le gusta mucho a la gente—**

Las semillas estaban impresionadas por lo que escuchaban de cada una, la semilla de trigo habló —**Yo tengo varias historias donde Jesús habló de mí y de lo que se produce con mis frutos, hablan del trigo, como una semilla con la que hacen muy rico pan.**





— La semilla de mostaza solo escuchaba al resto, entonces le preguntaron —**¿Tú tienes algo que decir?, ¿Hay una historia que hable de la mostaza?, aunque eres muy pequeñita, no creemos que se pueda decir algo acerca de ti—**

La semilla de mostaza les respondió —**Lo único que se dijo de mí, vino de la boca de Jesús, Él me comparó con la fe, dijo que si las personas tenían una fe de mi tamaño, o sea muy pequeñita, podrían decirle a una montaña “quítate y échate en el mar**

y ella lo haría”— Las semillas quedaron impresionadas, vieron que Jesús había usado a la semilla adecuada para compararla con las maravillas que hace la fe.

Todas las semillas alzaron a la semilla de mostaza y festejaron esa grandiosa historia, desde ese día ellas aprendieron a tener fe y a creer con todo el corazón así como Jesús había enseñado.



¡APRENDEMOS!

Así como la semilla de mostaza, aunque pequeña, tiene un gran poder, **Jesús nos enseñó que nuestra fe también puede ser pequeña pero poderosa.** Si confiamos en Dios y creemos en su amor, podemos enfrentar cualquier desafío y **ver cosas increíbles suceder.**

Nuestra fe nos da fuerza y abre las puertas de los cielos para que las bendiciones vengan a nuestra vida.